

Solucionar la crisis mundial del agua, 2ª parte

Viejos problemas, nuevas ideas. Los cambios en los procedimientos, métodos y enfoques evolucionan naturalmente a partir de la adquisición de nuevos conocimientos que en el caso de la gerencia ambiental, han venido con frecuencia del mayor entendimiento científico de los procesos ecológicos y sus vínculos con el bienestar humano. Este tipo de innovación basado en un mayor conocimiento, ha llevado al concepto de “servicios ecológicos,” el cual reconoce el valor de los bosques y otros ecosistemas naturales de proveer una amplia gama de servicios económicos valiosos. Partiendo de esto, busca cuantificar estos valores para incorporarlos en el valor general que asignamos a estos ecosistemas. Por ejemplo, los bosques montañosos ayudan a mantener la calidad y caudal del agua y también reducen la erosión de suelos y el escurrimiento de fertilizantes. Los gerentes de los recursos naturales en muchas partes del mundo ya están experimentando este planteamiento para obtener pagos de los usuarios industriales, agrícolas y residenciales por estos servicios naturales. Los pagos se dirigen a la conservación de estos ecosistemas y al funcionamiento continuo de los servicios que proveen.

Guatemala es pionero en este enfoque, con un proyecto encaminado por los grupos ambientalistas Defensores de la Naturaleza y WWF. En el 2002, este proyecto ganó el primer premio otorgado por la prestigiosa compañía aseguradora Swiss Reinsurance en su concurso “Premio Internacional para el Manejo Sostenible de Cuencas.” El proyecto busca desarrollar un “fondo del agua” financiado por los usuarios ubicados corriente abajo. Este fondo será utilizado para proteger la Reserva de la Biosfera de la Sierra de las Minas que consiste en un bosque nuboso que sirve como fuente de agua para la mayoría de las cuencas del Polochic y del Motagua y que se caracteriza por su alta biodiversidad.

Tecnologías sencillas y prácticas. La lista de tecnologías aplicables y de fácil disponibilidad que se pueden aplicar a los problemas del uso y contaminación del agua son simplemente demasiado extensas de enumerar. La mayoría son sencillas y baratas y muchas ahorran dinero. Para ahorrar agua, por ejemplo, existen las cabezas de regadera de bajo flujo, las presas para el inodoro (toilet dams), los calentadores de agua sin tanque que solo calientan el agua necesario, los electrodomésticos de alta eficiencia, y los sistemas de “aguas grises” que reciclan el agua de los lavamanos y duchas para otros usos, principalmente para riego y de vez en cuando, para los inodoros.

Hay muchos sistemas de tratamiento de agua descentralizados o *in situ* que están resultando ser más prácticos y menos costosos que los sistemas tradicionales de alcantarillado centralizados. Algunos ejemplos incluyen, campos de desagüe (“community drainfields”), tratamiento por túmulos de tierra (“soil treatment mounds”), riego rociador y por goteo (“spray and drip irrigation”), filtros de arena, tanques aeróbicos y hasta humedales artificiales.

Acciones y responsabilidad individual. En última instancia, las únicas acciones que podemos controlar son las nuestras. Lejos de ser insignificativas y fútiles, las acciones de los individuos son el único verdadero punto de partida para el cambio. Muchas de estas acciones son absurdamente sencillas y por lo general no cuestan más que unos minutos extras en nuestra rutina diaria. Entre ellas se incluyen cosas como apagar el agua mientras está regando, afeitándose o lavando los platos; tratar de lavar la ropa menos; instalar cabezas de duchas de bajo flujo y presas para el inodoro (por lo general, el tiempo de reembolso financiero por usar estos aparatos es de un año y después es dinero en su bolsa); regar el jardín por la mañana o la tarde (cuando hay menos pérdida a la evaporación); dar continuo mantenimiento a su fosa séptica (si no, se vuelve una poderosa fuente de contaminación orgánica); reciclar (sobre todo productos tóxicos como las cartuchos “laser” y pilas); tratar de sustituir productos de limpieza tóxicos con otras alternativas no-tóxicas; poner en práctica la información sobre eficiencia energética y uso del agua que llevan las calcomanías amarillas incluidas en muchos electrodomésticos grandes. Finalmente, tomar otras medidas para conservar la electricidad (más que el 25% de electricidad en Guatemala viene de fuentes hidroeléctricas).

Hay muchas medidas que los individuos, las empresas privadas, y otras instituciones pueden tomar para resolver la crisis mundial del agua. Estas medidas y acciones pueden ser y hacer la diferencia y a la larga, son tal vez la herramienta más poderosa que tenemos.